



Clark Gable

UNO
DE LOS
GALANES MAS
INTERESANTE
Y POPULARES
DEL CINEMA
(Fot. M. G. M.)

COMENTARIOS

Críticos y espectadores pretenden que el cine sea una visión real

Por CECILIA A. MANTUA

El cine, hasta hoy ha quedado bien demostrado que es un espectáculo. Una farsa. Una ficción. Maravillosa ciertamente. Bella. Emotiva. Delicada. Pero espectáculo al fin. Cuantos asuntos ofrece la pantalla son: una continuidad imaginativa de la literatura, o un tema de teatro cineografiado. Cuando el cine sintetiza y estiliza las imágenes, es cuando damos en llamar todos a las películas de exposición indirecta, cine de vanguardia.

Actualmente parece que el cine, en su afán de perfeccionamiento, va a desvirtuar ese tono mayor de espectáculo, y de farsa que hasta hoy, había sido el supremo éxito. El teatro, antecesor del cine — no nos atrevemos a decir competidor, sería cómico — se ha mantenido siempre como un espectáculo inalterable. Habrá evolucionado desde la plástica del estilo clásico, hecho al aire libre, ante un templete de mármol, retorciéndose el histrión en lúbricos gestos, o la actriz trágica en líricos ademanes; hasta los escenarios giratorios alemanes, donde el cambio de decoraciones posee la misma aceleración que la continuidad de los planos cinematográficos.

A pesar de todo ello, el teatro siempre es teatro. Muñecos de carne, que se mueven, que actúan mintiendo con la expresión de la farsa, repitiendo lo que otro cerebro pensó, dando a la flexión de la palabra, y a la belleza del gesto todo el valor de un arte con el que no se puede rivalizar.

El cine es exactamente lo mismo, encerrando ese aparato escénico, esa sublime belleza de los gestos y claro oscuro de las palabras, en un rollito de celuloide, en una serpentina que al ampliar sus imágenes, al ser proyectadas sobre el lienzo plateado, adquieren las proporciones normales y aún aumentadas. Hoy, al cine se le impone, se le exige mucho más, que nunca se le exigió al teatro. La veracidad y diversidad de sus escenarios han dejado de ser bambalinas de papel y bastidores de cartón. Son paisajes al natural tomados sobre el terreno. Y una escenografía de la naturaleza, es lo que sirve de fondo a estas nuevas marionetas de la ficción.

El cine ha hecho esto, hasta ahora, y todos nos sentíamos plenamente satisfechos. La expresión visual de sus imágenes nos conmovía. El noble elemento de la voz al ser im-

portado también a la pantalla — después de tenernos encerrados durante largo tiempo en una Babel de acción y plasticismo — ha logrado por fin trazar un objetivo determinado a las productoras y a los países. Cada nación elabora su cine, y hablar con nuestro idioma lo hace comprensible para todos. Pero exigimos más, mucho más. Queremos el color, el relieve, y queremos el color «natural», y el relieve no de efecto sino corpóreo de volumen. Quisiéramos mezclarnos con unos personajes irreales, que en una pantalla de aire, actuaran como seres de fantasía o químera. ¿Cómo podemos pedirle el color de la vida humana al cine? ¿Cómo podemos pedirle ese color que tan sólo puede dar la luz real de la naturaleza? Cuanto haga el cine en ese sentido ha de chocar forzosamente con el artificio que lleva en sí todo color de espectáculo y la falsedad de cualquier efecto pictórico.

Los pintores, los artistas, nunca pudieron dar a sus lienzos el color natural. Cuanto viene reproduciendo el arte, han sido siempre imágenes de color vivo, más o menos fuerte, pero llevando ángulos de total artificialidad.

¿Cuánto le exigimos al séptimo arte! El mundo entero, al cumplirse el cincuentenario de la invención de la cinematografía, casi ya no la considera como una farsa, como un espectáculo.

Todos pretenden más, cada vez más. Perfeccionarse en un absurdo afán de mejoramiento, que cuanto

más haga progresar al cine, más se alejará de sus propios valores. Recientemente, hemos visto dos cintas «Tiempos modernos», de Charlot y «La feria de la vanidad», la primera cinta en color natural. Se estrenaron con un día de diferencia. De una a otra, vimos pasar la historia de treinta años de cinematografía. Y sin embargo, el público no demostró mayor entusiasmo por la segunda que por la primera. El último film de Charlot, nos volvía a los años infantiles, tenía todas las características de un primitivismo convencido. La otra cinta en cambio, era una maravilla de expresión y desarrollaba sus imágenes en forma lenta, en escenarios situados sobre una decoración, donde el brillo de las sedas y damascos, donde los valores de la vida, iban adquiriendo ese tono perfeccionado del plasticismo de los maestros del arte pictórico.

Los técnicos podrán seguir insistiendo sobre la necesidad de perfeccionar el cine. Críticos y espectadores, pueden pretender que sea una visión real. El público, el público grande, ese público simple que va al cine porque quiere divertirse. ¿Qué más le da? A lo menos así nos ha dado la total demostración recientemente. Espectáculo o farsa. Cinema. Visión continua de imágenes que nos cuentan una fábula triste o alegre. ¿Es que pretende el público algo más? ¿Es que para dárselo no sacrificará quizás este arte sus propios valores?

ANN D V O R A K (BIOGRAFIA)

Ann Dvorak (Ann McKin antes de su ingreso en el cine) nació en la ciudad de Nueva York el día 12 de agosto de 1912. El nombre Dvorak que adoptó para la pantalla, es su apellido materno.

Hizo sus estudios en el «St. Catherine's Convent» de Nueva York y en el aristocrático colegio para señoritas «Page School for Girls» de Los Angeles, en donde se distinguió en las clases de Declamación, Retórica y Literatura. En sus ratos de ocio escribió algunas obritas teatrales que luego representaba con sus compañeras en el teatrillo del colegio

ganándose el sincero aplauso de sus profesores que ya entonces le auguraron fortuna y gloria en cualquier carrera artística.

Fué sin duda inevitable que Ann, hija de actores, empezara por el teatro, pero bien pronto fué seducida por el cine al que fué dispuesta a entregarle sus innatas aptitudes y belleza.

Oyó sus primeros aplausos en Broadway, pero sin pedir consejo a nadie se presentó en los estudios de la Metro Goldwyn Mayer en donde sin preámbulos, sin citas para más tarde le ofrecieron una plaza de bai-

DESDE HOLLYWOOD

Eddie Cantor, astro de la nueva producción de Samuel Goldwyn «Strike Me Pink», mostró recientemente otra prueba más de su derecho al sobriquete «Bienhechor público número 1», título con que le distinguió el año pasado la Asociación de la Prensa extranjera de Nueva York.

El cómico de los grandes ojazos aceptó la invitación de tomar el acostumbrado puesto del malogrado Will Rogers en la gran función teatral de Navidad que todos los años se celebra en Phoenix a beneficio de los 8.000 huerfanitos asilados en las instituciones del estado de Arizona.

larina en los conjuntos, sin que Ann nada supiera de la danza. Algo debieron ver en aquellos ojazos...

Dos meses más tarde, la señorita Dvorak era la instructora de las bailarinas del citado estudio. En la película de Warner Bros. First National de la próxima temporada «Dulces melodías» tendremos oportunidad de verla por primera vez en un role de bailarina y por primera vez la oiremos cantar desde su llegada a Hollywood.

Joan Crawford simpatizó con esta exquisita muchacha desde el principio y tanto se interesó por ella que acabó por presentarla a Howard Hughes quien después de algunas pruebas le confirió el papel principal de «La ley del hampa». Esto fué el principio...

Ann prefiere el cine al teatro reconociendo que poco, muy poco es lo que de éste puede decir dada su riquísima experiencia de él. Sus artistas favoritos son Greta Garbo, James Cagney, John Barrymore y... adora a Joan Crawford. Si algún día, por cualquier circunstancia tuviera que abandonar la pantalla escribiría, no sabe si novelas, versos o dramas, pero escribiría.

En cierta ocasión se le pidió su opinión acerca de la vida matrimonial y contestó que no está mal si una no deja que la domesticidad le domine. «Nunca permitiré que la cocina sea un obstáculo a mi carrera» fueron sus propias palabras.

Veinticuatro horas después de haber dicho lo que antecede, el 17 de marzo de 1932 voló a cierto pueblito del Estado de Arizona en donde contrajo matrimonio con Leslie Fenton. Los dos acababan de filmar «Hay mujeres así». Ella tuvo a su cargo el papel de la heroína y él el del villano. Han comprado un rancho en las afueras de Hollywood en el que nacen, crecen y se multiplican conejos, gallinas, patos, ovejas y corderos y se cosechan sabrosísimas naranjas.

Ann Dvorak mide cinco pies y cuatro y media pulgadas, pesa 110 libras, sus ojos son verdes y castaño el cabello. Actualmente pertenece al elenco de la Warner Bros. First National para quienes acaba de filmar «Una mujer de su casa» y «Dulces melodías».

La selección de Cantor para tal honor fué en resultado de un voto estatal que se llevó a cabo para dicho objeto, y en su invitación al comediante, el gobernador B. B. Moeur declaró que era el deseo de todos los habitantes de Arizona «el poner su nombre a la cabeza de la lista de todos los hombres que podían reemplazar adecuadamente a nuestro querido Will Rogers en ayudar con su presencia a hacer más grata la vida de ocho mil niños. Su participación en este beneficio quedará grabado en la memoria de estos niños como la nota culminante de las fiestas de Navidad de 1936».

Eddie Cantor, con su característi-

ducida por Samuel Goldwyn y protagonizada por Eddie Cantor.

También relató a sus camaradas que esta original «moneda» tiene un papel muy principal y muy humorístico en la película del cómico-cantor de los ojos de plato. En ella, Eddie, un joven de natural tímido y apocado, se dedica al estudio del magnetismo personal, y para tener siempre presente sus ideales lleva constantemente en el bolsillo el talismán en cuestión, el cual, además de las dos figuras indicadas, posee el lema: «¿Eres hombre o ratón?». Cuando Eddie se ve confrontado por alguna situación que provoca en él incertidumbre, echa la moneda al aire — y si sale la figura del hombre, Eddie se transforma en un portento de hombría y arrojo. Más, si al contrario la moneda muestra la efigie del ratoncillo, entonces Eddie



ca modestia, contestó así al gobernador: «No hay nadie que pueda reemplazar a Will Rogers. Considero un gran honor el serme permitido sustituirle en tan noble causa».

Uno de los chicos del departamento de publicidad del productor Goldwyn se dejó caer el otro día en los estudios de Walt Disney para mostrar a sus colegas algo nuevo en ideas publicitarias. Se trataba de un disco de aluminio del tamaño de un medio dólar. En una cara había la figura de un joven robusto y atlético, la verdadera efigie de un Hércules. En la otra aparecía el grabado de un diminuto ratoncillo.

El agente de publicidad contó que se habían distribuido varios centenares de miles de estos discos en todo el país para despertar el interés del público sobre «Strike Me Pink», la nueva cinta musical pro-

empieza a temblar y da señales de ser más miedoso que un ratón al que persiguieran cien gatos.

Durante toda esta disertación, Mickey Mouse no dijo pío una sola vez, pero al preguntar alguien a Walt Disney lo que podría decir Mickey al respecto, Disney replicó con una sonrisa: —Con seguridad diría, «¿Y quién quiere ser hombre?».

La medalla de oro anual presentada por el Instituto de Cinematografistas Amateur de Londres por la película más señalada de 1935 fué conferida el otro día a la producción de Alexander Korda-London Films «Bosambo».

La película fué dirigida por Zoltan Korda y en los papeles principales figuraron Paul Robeson, Leslie Banks y Nina Mae McKenev. El premio de la medalla de oro del Instituto, comparable al primer pre-

Los astros
ensayan para
mantener su
agilidad



EN ESTA PAGINA HALLAMOS A

Ruby Keeler,

Y A

June Knight,

QUE SE DEDICAN A CONSEGUIR LA ESBELTEZ MEDIANTE EL ENTRENAMIENTO DE LA DANZA. EL QUE ACOMPAÑA A JUNE ES EL PROFESOR

Dan Loornis

(Fots. Warner y Metro)

Filmoteca
de Catalunya

Modas del Cine



Renée Saint Cyr

CON UN SOMBRERITO BERSAGLIERE DE BELLO ESTILO MARCIAL, CAPA DE MARTAS CIBELINAS Y TRAJE EN TEJIDO ESCOCES

Lily Pons,

VISTIENDO UN Suntuoso SAROK INDOSTANICO DE GRAN SOIREE. HECHO EN TAFFETAS AZUL, JOYAS QUE COMPLEMENTAN

Mary Boland

CON UN CONJUNTO DE LANILLA GRUESA Y SOMBRERO DE PAJA, APROPIADO PARA LAS DAMAS

Filmoteca de Ca (Fot. Ufa. Radio y Paramount)

DE LOS ESTUDIOS CINEMATOGRAFICOS EN HOLLYWOOD

Por MERCEDES DE ORTIZ

No es cosa fácil. En verdad, es realmente difícil el poder traspasar los portales de los estudios hacia el interior, donde se encuentran los enormes «sets» en los cuales se producen las películas. Pero para mí, como reporter de «A Barcelona Publication», la operación resultó tal vez un tanto sencilla. Llegar al estudio, presentar mi carnet de reporter al portero y preguntarle por el departamento de publicidad, el portero llama por teléfono, me anuncia, y supongo deben contestarle que me haga pasar, pues al momento, por medio de un botón eléctrico me abre la puerta desde su casilla, y me indica el número de las oficinas del jefe de publicidad. Esta vez, mi paseo tuvo lugar por los magníficos estudios de Pioneer Pictures, y me sirvió de cicerón Mr. Allan, el mismo jefe de publicidad, señor muy amable y simpático.

Efectivamente, mi visita a los estudios de Pioneer Pictures resultó sumamente interesante, gracias a la amabilidad de Mr. Allan, quien se desvivió en hablarme, enseñar, y explicármelo todo. Estos días tienen en producción la película «Dancing Pirate» que constituirá, sin duda alguna, una sensación por ser la primera película tomada en el nuevo sistema «Full-color Technicolor». El tema de esta película está supuesto a desarrollarse en un ambiente puramente español. Es decir, en California del Sur, pero muchos años atrás, cuando vinieron aquí los primeros colonizadores españoles. Es agradable observar el grado de perfección que han llegado a lograr los americanos en esta materia, y durante mi visita, tuve oportunidad

mio de la famosa Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Hollywood, es el trofeo más ambicionado por los productores ingleses.

Y hablando de honores, he aquí uno de muy alto significado que acaba de conferir el mismo público. H. G. Wells, el célebre escritor inglés, encabeza la lista de «los mejores argumentistas cinematográficos» en un concurso celebrado por London Films en el que emitieron su voto más de diez mil personas.

Los nombres de 1094 escritores fueron sometidos en contestación a la pregunta «¿Qué autor contemporáneo es en su opinión capaz de escribir los mejores argumentos cinematográficos?». De ese nutrido grupo de novelistas, 124 recibieron un total de treinta o más votos.

H. G. Wells recibió 8.253 votos. Sus películas «Things to Come» and «The Man Who Could Work Miracles», ambas producidas por London Films, serán presentadas en breve por United Artists.

de percatarme de varias cosas de las cuales vale la pena hacer un pequeño comentario. Una buena parte de la película «Dancing Pirate» se desarrolla, como digo antes, en un pueblecito español en California del Sur. Para esto, han construido en el mismo «set» (escenario) un pueblecito, y es sorprendente la semejanza que el mismo tiene, con muchos de nuestros pequeños pueblecitos en España. Las calles, las casitas, la plaza con su iglesia al frente, todo es igual. Otra cosa que pude observar, es que la vida de las estrellas cinematográficas no es de las más cómodas y suaves, y me convencí de lo muchísimo que tienen que llegar a trabajar hasta una vez terminada la película. El director de «Dancing Pirate», Lloyd Corrigan, me decía que el día que la cámara lograba fotografiar una escena por tres minutos consecutivos, estaba considerado como un acontecimiento, lo que da una idea del trabajo, tiempo y dinero que emplean en una película, especialmente de la índole de «Dancing Pirate». También fui informada, de que las escenas que tomaban precisamente aquel día, correspondían a la mitad de la película. El fin ya estaba terminado, y faltaba por filmar el principio. En la película «Dancing Pirate» hay varios números de baile español, pero arreglados un poco para satisfacer el gusto del pueblo americano. Cuando llegué al «set» donde estaban tomando las escenas de baile, el director, un joven americano que estudió baile

en Sevilla, al enterarse de que yo era española les hizo hacer un ensayo para ver qué me parecía. Efectivamente, el número donde el conjunto usa unas capas de torero, está muy bonito.

Las estrellas principales que toman parte en la película «Dancing Pirate» son Frank Morgan, el actor de «Un beso ante el espejo»; Charles Collins y Steffi Duna, la actriz que vimos trabajar en «La cucaracha». Estuve hablando largo rato con ellos, y todos son sumamente agradables. Frank Morgan aparece bastante más joven en persona que en la pantalla. Me dijo que él había viajado por Francia, Inglaterra, Italia, pero que con mucha pena tenía que admitir que no había estado nunca en España, sin embargo, pensaba ir en la primera oportunidad que tuviera. Explicó que sentía cierto afecto por España aunque no la conocía, porque su abuela era española. Cuando Mr. Allan le indicó con respecto a sacarse una fotografía conmigo para mi periódico, aceptó gustosísimo. Frank Morgan es lo que llaman aquí un «perfect gentleman».

Steffi Duna es una muchacha húngara, pero el director Lloyd Corrigan no podía haber escogido un tipo más acertado, pues su aspecto es perfectamente bien parecido al de una española. Se cree que Steffi Duna es la mujer que más proposiciones amorosas ha recibido en el mundo. Durante los últimos siete meses en que Miss Duna ha estado filmando la película «Dancing Pirate» ha recibido cada una una declaración amorosa de un ricacho de Chicago. En los números de baile español, figuran con preferencia los hermanos Cansino. La película en general es una comedia, y siendo totalmente en technicolor, sin duda alguna que resultará muy divertida e interesante.

LA PIEDAD Y LA CARIDAD NO SON AJENAS EN HOLLYWOOD

Se han hecho muchos comentarios acerca de la indiferencia y despreocupación de Hollywood ante los sufrimientos humanos. En realidad, sin embargo, esta ciudad es tan compasiva como cualquier otra y basta que un caso desgraciado llegue a oídos de sus habitantes para que sus cualidades nobles se revelen inmediatamente.

Aquí está el caso de Beulah McDonald para probarlo. Beulah es una de las jóvenes actrices del elenco de la Paramount que representaba un papel corto en la comedia musical de Bing Crosby «Todo vale» (Anything Goes). Pero estando la película a medio rodar tuvo la desgracia de caerse de caballo, durante uno de sus frecuentes paseos matinales, rompiéndose la clavícula y varias costillas.

Naturalmente, fué retirada del reparto con la perspectiva de tener que quedarse sin trabajo por dos o

tres meses. Los gastos se iban acumulando agotando los pocos recursos de la muchacha que además tenía la preocupación de atender a los gastos de su anciana madre.

Los empleados del estudio se enteraron de la situación precaria de Beulah y Oscar Lau, uno de los encargados de la utilería en «Todo vale», organizó una colecta entre todos los actores y empleados que colaboraban en dicha producción. Crosby, Ida Lupino, Ethel Merman, Charlie Ruggles y el director, Lewis Milestone, así como los técnicos, figurantes y comparsas se unieron a los obreros recolectándose más de 300 dólares.

Beulah recibió la suma de manos de Oscar Lau con una nota que decía solamente: «De parte de sus compañeros».

Con lo cual quedó demostrado que el corazón de Hollywood no está endurecido ni mucho menos.

ROSITA DÍAZ

(FICHA BIOGRAFICA)

María de la Cruz Rosario Rosa Díaz Gimeno Petter Manjón, nació en Madrid un 14 de septiembre. Sus padres, andaluces, su abuelo materno, alemán. En el mundo del cinema se la conoce por Rosita Díaz Gimeno.

Se educó en el colegio del Sagrado Corazón, y más tarde empezó a estudiar la carrera de Derecho; pero su gran personalidad y su excepcional don para la mimica, fueron notados por sus amistades, que persuadieron a los padres de la muchacha para que la permitiesen estudiar declamación en el Conservatorio Real de Madrid.

A los seis meses de estudio ganó un premio, y Gregorio Martínez Sierra le dió una oportunidad para debutar en una obra de Barrié, dándole entrada en la compañía de Catalina Bárcena. En vista del aplauso conseguido con su actuación, el mismo Martínez Sierra le ofreció un contrato y el papel de ingenua en "Susana tiene un secreto", de Honorio Maura, personaje y comedia que constituyeron para nuestra artista la coyuntura para consagrarse como actriz de máximo relieve.

Durante dos años consecutivos, viajó por toda España, y después actuó en el Teatro Fémia, de París, con la misma compañía, tomando parte en más de cuarenta obras.

Cuando Martínez Sierra partió para América del Sur, Rosita se quedó en Madrid, porque su familia no consintió que se marchase. Entonces fué contratada por la compañía Díaz-Artigas como primera dama joven, obteniendo grandes triunfos en "Vidas cruzadas", de Benavente; "El monje blanco", de Marquina, y "La muralla de oro". Con esta misma compañía trabajó en Méjico, Cuba, Perú, Chile, Argentina, Uruguay y Brasil. A su regreso a Madrid la casa Paramount le ofreció un contrato para hacer una película en los estudios de Joinville, pero en vista del acierto y valía de sus interpretaciones, le fué prorrogando contratos hasta dos años después. Hizo, entre otros films, "Su noche de bodas", "Lo mejor es reír", "Un caballero de frac" y dos cortos con Mauricio Chevalier.

Terminada la producción en los estudios de Joinville, volvió a España para tomar parte en "El hombre que se reía del amor", cinta en la que obtuvo un gran éxito. Esta película elevó a Rosita al "estrellato", apareciendo después en "Susana tiene un secreto", "Sierra de Ronda", "Se ha fugado un preso" y "La Dolorosa".

Por los éxitos conseguidos en estas películas, la "20th Century Fox"

contrató a Rosita para trabajar en Hollywood durante seis meses, haciendo "Angelina, o el honor de un brigadier". Elogiaron en América su gran personalidad y simpatía y aunque la producción española dió fin, no consintieron que volviera a España sin hacer antes "Rosa de Francia", y para ello tuvieron que prorrogarle el contrato por seis meses más.

A su regreso a España, ha sido escriturada por Cifesa, que deseosa siempre de ofrecer el mayor número y calidad de valores posible para el rápido encumbramiento del cine nacional, se apresuró a contratarla para filmar sus tres primeras películas de este año hechas en nuestros estudios.

Ha sido dirigida por los realizadores siguientes: Luis Mercantón, Capelani-Carlos S. Martín, E. W. Emo, Dick Blumenthal, Benito Perojo,

Florián Rey, Juan Gremillón, Louis King y Gordon Wiles.

A su película "Se ha fugado un preso" le fué otorgada, en la Exposición Internacional de Venecia, la medalla de honor de Benito Mussolini.

Le han sido concedidos dos primeros premios de belleza, uno ganado en España y otro en Méjico.

Tiene el cabello color cobre, ojos rasgados color tabaco obscuro y grandes pestañas negras, piel blanca, manos y orejas finas y delicadas. Pesa 48 kilos y mide 1'57 de estatura. Ama la estética en cualquiera de sus manifestaciones y es una entusiasta de la música en particular y en general de las bellas artes. Posee una selectísima biblioteca compuesta en su mayor parte de obras de filosofía.

Le encantan los viajes largos.

Es comprensiva, delicada y amable. Para su arte es flexible, posee una gran sensibilidad y rapidez de imaginación.

Aunque ha interpretado por igual lo dramático y la comedia, Rosita tiene predilección por los papeles que son más gratos al público.

En las cercanías de Hollywood se encuentran reproducciones de famosos paisajes del mundo

Entre los extraños empleos que la industria cinematográfica ha creado uno de los más inusitados es el del experto en paisajes. Hay veces que en menos de una hora llegan a su oficina pedidos de diversos directores que requieren lo antes posible un bosque suizo, un ventisquero de amplias proporciones, uno de los pintorescos rincones de la Riviera o un volcán en erupción. Para llenar su cometido tiene que tener conocimientos de geógrafo, de guía internacional, de ingeniero y de escenarista.

Para ciertas películas no es difícil encontrar un paisaje adecuado. Las novelas de aviación no requieren más que un pedazo de cielo y las de aventuras marinas un trozo de mar. Pero hay películas cuyos paisajes representan un verdadero triunfo de selección. El de "Tres lanceros bengalies", por ejemplo, fué uno de ellos. Cuando el film se exhibió en Inglaterra se recibieron muchas cartas de militares del ejército colonial inglés que declaraban haber experimentado una sensación de añoranza al ver reproducido con tal fidelidad el terreno que habían pisado durante sus campañas en la frontera de Afganistán.

Fred W. Harris, experto de la Paramount, encontró el terreno apropiado a unas treinta y cinco millas de Hollywood. Técnicamente, es una aglomeración de rocas areniscas y granísticas que reproducen a la perfección el paisaje de la frontera del Afganistán. La pródiga naturaleza

regaló medio millón de dólares a la Paramount ahorrándole una expedición al verdadero paso de Khyber.

Otro de los descubrimientos de dicho experto fué un rincón en las inmediaciones de la ciudad californiana que era una reproducción exacta de la casa en Passy que George Du Maurier habitaba durante su infancia, y en el cual se impresionaron algunas escenas de "Peter Ibbetson".

En uno de los bosques cercanos a Hollywood se rodaron los exteriores de "Erase una rosa roja", película de la Paramount que trata de la guerra civil en los Estados Unidos.

NOTICIAS

El nombre de Jackie Coogan apareció de nuevo en los encabezamientos de los periódicos. Esta vez fué para anunciar sus esponsales con Betty Grable, que figura en el reparto de la película Paramount "Universidad galante". Lo que no supo decirnos Jackie es cuándo se van a casar.

Jan Kiepura acaba de comprar veintidós discos impresionados por Bing Crosby. Kiepura está entusiasmado con la voz de Crosby, alabando sin reparos sus conocimientos musicales. No hay para qué decir que Bing está satisfechísimo.

Nuestra
corres-
ponsal
en
Holly-
wood,



SENORITA

**Mercedes de
Ortiz,**

FOTOGRAFIADA
EN EL SET R. E.
O., DONDE SE EN-
TA RODANDO LA
PELICULA EN CO-
LOR NATURAL
"DANCING PIRATE", PROTAGONI-
ZADA POR

**Steffi
Duna
Frank
Morgan
Y
Carles
Collins**



Filmoteca
de Catalunya